

# *Diálogo*

*sobre el*

Allan  
Ramsay

# *gusto*

*y otros escritos de estética*



*Diálogo sobre el gusto*  
y otros escritos de estética

50

## Estètica & Crítica

---

Anacleto Ferrer, director

---

Romà de la Calle, director fundador

---

### CONSEJO ASESOR

Elisabetta Di Stefano (Università degli Studi di Palermo, Italia), Ana García-Varas (Universidad de Zaragoza), Fernando Infante (Universidad de Sevilla), Antonio Notario (Universidad de Salamanca), Francisca Pérez-Carreño (Universidad de Murcia), Monique Roelofs (Amherst College, Massachussets, EE. UU.), Miguel Salmerón (Universidad Autónoma de Madrid), Rosalía Torrent (Universitat Jaume I de Castelló), Gerard Vilar (Universitat Autònoma de Barcelona)

---

Allan Ramsay

---

*Diálogo sobre el gusto*  
y otros escritos de estética

Introducción, traducción y notas  
Jorge López Lloret



Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.

© Introducción, traducción y notas: Jorge López Lloret, 2024

© De esta edición: Universitat de València, 2024

Coordinación editorial: Maite Simón

Diseño del interior y maquetación: Inmaculada Mesa

Diseño de la cubierta:

Celso Hernández de la Figuera y Maite Simón

Tratamiento gráfico: Inmaculada Mesa

Corrección: David Lluch

ISBN: 978-84-1118-314-7 (papel)

ISBN: 978-84-1118-315-4 (ePub)

ISBN: 978-84-1118-316-1 (PDF)

Edición digital

# Índice

---

## ESTUDIO INTRODUCTORIO:

Allan Ramsay: el eslabón perdido en el siglo del gusto ...	11
1. Un injusto olvido.....	11
2. Esbozo biográfico.....	15
3. Del gusto a la imitación: la estética de Ramsay y su papel histórico.....	21
3.1 Allan Ramsay como actor central en el «siglo del gusto» .....	21
3.1.1 <i>Antes del</i> Diálogo sobre el gusto .....	22
3.1.2 <i>El</i> Diálogo sobre el gusto .....	27
3.1.3 <i>Después del</i> Diálogo sobre el gusto.....	30
3.2 Imitación, arqueología y la polémica entre ati- cistas y romanistas .....	37
4. Coda. La imitación simpatética .....	51

## ENSAYO SOBRE EL RIDÍCULO

(pp. 59-105)

### PARTE I

I. Sobre las varias maneras de tratar del ridículo, que es una forma de elocuencia de la que hay dos tipos...	61
II. Sobre la elocuencia .....	64
III. Del ridículo argumentativo, el verdadero y el falso.....	68

IV. Sobre los medios con los que distinguir el ridículo verdadero del falso.....	72
V. Sobre el uso del ridículo en las controversias religiosas ...	81
VI. Sobre el uso del ridículo en el examen crítico de las imágenes poéticas .....	91
PARTE II	
<i>Sobre el ridículo aplicado a las costumbres y las acciones de los hombres.</i>	
<i>Conclusión.....</i>	97

## DIÁLOGO SOBRE EL GUSTO

(pp. 107-163)

## INVESTIGACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN Y EL ENTORNO DE LA VILLA SABINA DE HORACIO, ESCRITA DURANTE UNOS VIAJES A ITALIA EN LOS AÑOS 1775, 76 Y 77

(pp. 165-225)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	227
---------------------------------	-----



# Estudio introductorio



# Allan Ramsay: el eslabón perdido en el siglo del gusto

---

## 1. UN INJUSTO OLVIDO

Con suerte, a una pequeña parte de los historiadores de las ideas les sonará el nombre de Allan Ramsay (1713-1784) por dos retratos que pintó de su amigo David Hume y otro de Jean-Jacques Rousseau. Con más suerte, por otro que hizo de Francis Hutcheson.

El primer retrato de Hume es de 1754 (Campbell, 2013: 24; Ingamells, 1999: 138-139). Hume ya era conocido en Europa, pues había ejercido como secretario de la embajada británica en Viena y Turín y había publicado el *Tratado sobre la naturaleza humana*, parte de sus *Ensayos* (entre ellos no «La norma del gusto»), la *Investigación sobre el entendimiento humano* y la *Investigación sobre los principios de la moral*, y veía en ese momento la luz la primera entrega de su *Historia de Gran Bretaña*.<sup>1</sup> Por su parte, Ramsay era un pintor reconocido en Gran Bretaña. Su primer viaje a Italia (1736-1738) le sirvió para

1. Esta parte de la vida de Hume se recoge en Mossner, 2001: 106-208.

asumir las fórmulas retratísticas propias del Barroco tardío italiano (Smart, 1992b: 29-30), pero en 1754 estaba desarrollando un estilo más naturalista y controlado (ibíd., pp. 91-93). En sintonía con esto, el mismo año compuso su *Diálogo sobre el gusto*, donde rechazó el gusto como criterio estético y afirmó la importancia de la imitación.

El segundo retrato de Hume forma pareja con otro que Ramsay hizo de Rousseau, ambos de 1766 (Smart, 1992a: 143-145). Ese año Rousseau vino con Hume a Gran Bretaña huyendo del Gobierno francés.<sup>2</sup> Hume, quien ya había publicado completa su *Historia de Inglaterra* y volvía de París, donde ejerció como secretario del embajador británico, consiguió instalar a Rousseau en Wootton Hall, la mansión de Richard Davenport, fervoroso admirador de la obra del ginebrino (Mossner, 2001: 423-556). En cuanto a Ramsay, tras su segundo viaje a Italia (1754-1757), llegó a ser en 1761 el retratista oficial de la Corte británica (Smart, 1992b: 160-167).

Estos retratos de Hume y de Rousseau, muy diferentes en cuanto a pose, atuendo y color, están concebidos como pareja. Hume es representado de frente, con el llamativo traje escarlata de su época en la embajada y con su brazo izquierdo apoyado en dos volúmenes de Tácito, lo que lo cualifica como historiador. Frente a su asertiva y afable monumentalidad, Rousseau es retratado con un cierto inseguro retraimiento; viste su exótico atuendo armenio con el que se mostraba al margen de las enajenantes modas occidentales, entre las que Hume estaba muy a gusto (López Lloret, 2010: 252). Pocas personas fueron más diferentes entre sí que Hume y Rousseau, algo que Ramsay representó genialmente, pues dos personalidades bien marcadas se muestran simultáneamente con apariencias y gustos no conmensurables entre sí. Ramsay consideraba que la tarea del retratista era representar lo más significativamente posible la personalidad del retratado, lo que incluía la moda que adoptaba. Para

2. Sobre Rousseau en Inglaterra véase Cranston, 1997: 150-172.

él el gusto privado era relativo, pero la representación convincente en un cuadro de un individuo a la moda era algo colectivo que se podía baremar.

Es conocido el final que tuvo la aventura británica de Rousseau y su ruptura con Hume.<sup>3</sup> Ramsay formó parte de esta polémica porque Rousseau llegó a pensar que estos dos retratos formaron parte de una estrategia orquestada por Hume para presentarse a sí mismo como superior, de manera que Ramsay habría presentado a Rousseau desfavorablemente, «a pesar de ser fiel» (Rousseau, 2015: 187). Rousseau se quejaba de que este retrato suyo fuera «ponderado como una obra maestra de la pintura» cuando, según su opinión, Ramsay le había representado como «un espantoso cíclope» (ibíd., p. 184). La crítica retrospectiva que hizo Rousseau de estos retratos solo se debe tomar en serio para conocer mejor su tortuosa personalidad, pero en ella se trasluce la gran reputación que tenía en Europa la pintura de Ramsay, de quien André Rouquet afirmó en 1754:

Ramsay es un competente pintor que no reconoce más guía que la naturaleza y que trajo consigo desde Italia un gusto racional por el parecido [...]. Sus obras serían aún mejores si la pintura fuera de alguna manera susceptible a la influencia conjunta de un juicio sólido y un extenso conocimiento (Rouquet, 1970: 36-37).<sup>4</sup>

La expresión *gusto racional* le hubiera parecido a Ramsay un oxímoron, como después veremos. De momento resaltamos el reconocimiento de su maestría mimética (incluso Rousseau reconoció su fidelidad) y la alabanza de su erudición por parte de sus contemporáneos. A pesar de su fama como pintor, Ramsay siempre aspiró a ser reconocido como un intelectual, especialmente desde mediados del siglo XVIII, cuando escribió el *Ensayo sobre el ridículo* y el *Diálogo sobre el gusto* y comenzó a interesarse por la casa del poeta Horacio en la

3. Es el tema del fascinante estudio de Zaretsky y Scott, 2010.

4. Si no se indica lo contrario, las traducciones son nuestras.

Sabina italiana. Como pintor, Ramsay se movió entre lo más granado de la sociedad ilustrada de la época (especialmente femenina), lo que también sucedió con su obra escrita (Dulau, 2013: 67-88).

Dada la sobriedad formal de sus composiciones y la banalidad cotidiana de sus temas, a partir del prerromanticismo su obra perdió interés, algo que actualmente se ha revertido. Sin embargo, no ha sucedido lo mismo con su obra escrita, muy relevante en su momento y hoy olvidada, lo que ha dado lugar a que malinterpretemos la evolución de la estética británica del siglo XVIII. Nada dicen de ella los dos estudios de referencia sobre la época y el lugar, *El séptimo sentido*, de Peter Kivy, y *El siglo del gusto*, de George Dickie; tampoco Walter John Hipple en *Lo bello, lo sublime y lo pintoresco* ni, más recientemente, Timothy M. Costelloe en *La tradición estética británica* o Elio Franzini en *La estética del siglo XVIII*. Esto es una injusticia histórica y una tara hermenéutica, pues Ramsay dio lugar al desplazamiento del análisis del gusto por el debate en torno a la norma del gusto y ayudó a que el Neoclasicismo aticista desplazara al Clasicismo romanista.

He seleccionado tres de sus obras relacionadas con la estética: el *Ensayo sobre el ridículo* (1753), el *Diálogo sobre el gusto* (1754) y la *Investigación sobre la situación y el entorno de la villa sabina de Horacio* (redactada entre 1777 y 1783).<sup>5</sup> Estas obras muestran adecuadamente la aportación de Ramsay a los debates estéticos del siglo XVIII: la negación de la norma del gusto y la afirmación del valor de la imitación. Su longevo interés por la situación, el paisaje y la distribución de la villa de Horacio en la Sabina se debía a que interpretaba la poesía horaciana (y, por extensión, toda poesía valiosa) como una obra mimética ajena al gusto y la moda, en lo cual, según creía, residía su valor modélico para el siglo XVIII.

5. Para las dos primeras siglo Ramsay, 1762; para la tercera, nunca publicada en vida de Ramsay, me atengo a la edición inmejorable de Frischer y Brown, 2001.



## *Diálogo sobre el gusto y otros escritos de estética*

---

### Allan Ramsay

---

Allan Ramsay (1713-1784), hijo del poeta homónimo, fue una de las figuras cruciales del importante movimiento cultural y político que fue la Ilustración escocesa. En su doble papel de pintor y escritor, ocupó un lugar central en el llamado «siglo del gusto» que aún no le ha sido reconocido del todo. Como pintor, fue el más importante de la escuela escocesa del setecientos, ejerciendo como retratista oficial del rey Jorge III y de gran parte de la nobleza y la alta burguesía británicas de la época; como escritor, trató temas políticos e históricos, aunque sus obras más importantes, en parte relacionadas con sus viajes a Italia, versaron sobre estética; lógico, si se tienen en cuenta sus íntimas conexiones con figuras como Hume, Smith, Wood, Adam, Piranesi o Johnson, entre muchos otros.

Esta edición recoge las tres obras que Ramsay dedicó a temas de estética, traducidas por primera vez al castellano: *Ensayo sobre el ridículo* (1753), *Diálogo sobre el gusto* (1754) e *Investigación sobre la villa sabinia de Horacio* (inédita en vida del autor). Su lectura conjunta proporciona una síntesis de los principales temas de estética y teoría del arte europeos de la segunda mitad del siglo XVIII. Por un lado, Ramsay fue el primero en problematizar filosóficamente el gusto, cuya desconfianza ante este le condujo a priorizar la mimesis aristotélica, generando toda la reflexión posterior sobre la norma del gusto; por otro, su conocimiento de los restos y de las teorías históricas de la Antigüedad grecorromana hizo que denigrara a los romanos ante los griegos, alineándose con Winckelmann y dando lugar a la encendida crítica de Piranesi.

